

BOLETIN DE VETERINARIA,

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

RESUMEN. *Reflexiones sobre la inflamacion en general y las especiales que padecen los animales domésticos. Caractéres de la sangre venosa en las enfermedades. Premios que ofrece la Sociedad central de veterinaria en Paris. Observacion de una podotrochilitis crónica. Comunicados.*

Reflexiones sobre la inflamacion en general, y las especiales que padecen los animales domésticos.

INFLAMACIONES EN GENERAL

Artículo IV.

La historia completa de la inflamacion en general sirve de preliminar al estudio del gran catálogo de enfermedades que se deriban de ella, y que tendran cabida en nuestro Boletin porque lo creemos de suma importancia para los profesores á quienes se dedica; por esta razon seguiremos manifestando las diferentes terminaciones de la inflamacion para terminar con la terapéutica ó curacion que conviene antes de considerarlas en particular.

Segun la opinion de los patólogos, la inflamacion puede terminar de cinco modos diferentes, á saber: por delitescencia, por resolucion, por supuración, por induración y por gangrena. A estas terminaciones podremos añadir, se-

gun nuestra opinion y conforme á los conocimientos de la anatomía patológica, el reblandecimiento, la ulceracion y el estado crónico ó sub-inflamacion. Hubiéramos fijado la marcha de la inflamacion con relacion á sus periodos, así como su duracion por la naturaleza y lugar que ocupa; pero esto nos parece debe corresponder á la historia particular de cada una de ellas para que su estudio sea mas perfecto.

Se llama *delitescencia* la desaparicion repentina de la inflamacion antes de haber corrido sus varios periodos. Este modo de terminar es sorprendente y solo cónsiste en que la sangre acumulada en la parte excitada, vuelve á su curso normal, haciéndolo muchas veces espontáneamente, y otras con el auxilio de algunos repercusivos: así cuando se produce una quemadura capaz de ocasionar solo la rubefaccion, si se pone la parte, irritada por el calórico, en contacto con el agua fria ó con la de vegeto por bastante tiempo, se impide el efecto de la irritacion, dando á la sangre un movimiento contrario al que origina aquella, por cuyo medio se concibe el aborto de la enfermedad. Sucede y hemos observado con frecuencia que cuando se suprime la gonorrea en los perros por una causa cualquiera se hinchan instantáneamente los testiculos y ponen doloridos; en cuyo caso la aplicacion de los repercusivos sobre estos órganos hace que la inflamacion desaparezca, se restablezca el flujo primitivo, y la enfermedad prosigue su curso regular. La pronta cesacion de la inflamacion, en los dos casos citados, es una verdadera delitescencia, siempre que no sea seguida de una nueva inflamacion, ni se observe ningun desarreglo en el ejercicio de las funciones de los órganos, en cuyo caso debe mirarse esta terminacion como la mas favorable de todas.

La delitescencia exige de parte del profesor gran cuidado si tiene que emplear medios farmacológicos para promoverla, porque si la inflamacion abandona la parte primitivamente atacada y se dirige á otra, en este caso dà lugar á la *metástasis inflamatoria*, lo que sucede generalmente cuando la inflamacion reconoce una causa interna. Por esta razon no debe confundirse la delitescencia con la metástasis, porque esta es la pronta desaparicion de la inflamacion para presentarse en otro lugar mas ó menos distante, la cual puede ser favorable ó dañosa según las partes en que se ve-

rifica; la metastasis será favorable, cuando se hace del interior al exterior, ó desde una parte en que es peligrosa la inflamacion á otra en que nada hay que recelar; y es peligrosa siempre que ataca la inflamacion á otros órganos mas importantes que aquellos en los que se había desarrollado al principio. La práctica ha enseñado muchas veces que el uso de astringentes fuertes, en algunas de las membranas mucosas que comunican al exterior cuando están afectadas de inflamacion, puede atacar la bronquial, producir la neumonitis y la muerte del animal porque casi siempre la terminacion es funesta. Tampoco es infrecuente que la desaparicion de la inflamacion erisipela-tosa promovida por los mismos medios, produzca el mismo efecto ú otra inflamacion en cualquiera órgano interno, por lo que los profesores deben fijar mucho la atención en estas desapariciones repentinas.

La metástasis se ha explicado de varios modos: unos creen que el principio morboso pasa de un lugar á otro por las comunicaciones de las pequeñas cavidades del tejido celular; otros lo atribuyen á la circulación de la sangre fijando los mismos principios que en la delitescencia, y nosotros fundados en las relaciones orgánicas y en los principios fisiológicos, creemos con bastante fundamento que la sangre acumulada en la parte inflamada, es estraída á otra parte mas ó menos distante por una irritación mas fuerte que la que ocasionó la afección en el lugar primitivo.

La resolución es la desaparición gradual de la inflamación, y aunque es muy análoga á la delitescencia, sin embargo se distinguen en que en esta se suspende la enfermedad en su curso y aun desde su invasión, al paso que en la resolución se disipa por grados. Para que se verifique la resolución es preciso que cese la irritación de la parte, los vasos infartados admiten menos líquidos, y vuelven á su diámetro natural, se restablece el orden de la circulación y se disipan con lentitud y por grados todos los fenómenos inflamatorios. La resolución puede verificarse en todas las inflamaciones sea cualquiera el órgano que ocupen. Sigue muchas veces que cuando la inflamación depende de una causa externa la acompaña una evacuación sensible por la orina, por el sudor ó por la diarrea; pero

otras veces (y es lo mas frecuente) no se observa ninguna especie de movimiento critico que pueda indicar á que se ha de atribuir esta terminacion. Consecuentes con nuestros principios, somos de opinion, que para que se verifique la resolucion, es preciso que la sangre salga fuera de los vasos capilares, ya rompiéndolos, ó ya trasudándose al traves de sus paredes membranosas, infiltrándose en el espesor de los tejidos, de donde no vuelve á salir sino gradualmente por la accion de los vasos absorventes.

lám La terminacion de la inflamacion por resolucion, es la mas favorable de todas, pues restablece las partes inflamadas en su estado natural y en el libre ejercicio de sus funciones, y aun en el caso de que la enfermedad provenga de una causa interna desconocida, como corre todos sus periodos, se elabora de tal modo en el curso de la inflamacion que pierde enteramente sus cualidades nocivas; á excepcion de las inflamaciones nocivas pestilenciales porque reconociendo una causa deletérea, no puede neutralizarse por el trabajo de la parte inflamada, y podría ser muy perjudicial á la economia si entrase de nuevo en el círculo en virtud de la resolucion. En todas las demas inflamaciones que no reconocen esta causa es favorable esta terminacion, y se desea por los profesores instruidos con especialidad cuando la inflamacion ocupa un órgano interior. Si la inflamacion no tiene un curso muy rápido ni el dolor es muy agudo, puede esperarse la resolucion; y si los sintomas se disminuyen despues de haber aumentado por algun tiempo, es un signo de que la naturaleza trabaja para ello.

bab La supuración es la formacion en la parte inflamada de un liquido mas ó menos espeso, blanco ó pardusco que no se asemeja nada á los demas líquidos del cuerpo del animal y que se ha designado con el nombre de *pus*. Este liquido ofrece muchas variedades segun la gravedad de la inflamacion y la naturaleza de los tejidos inflamados. Cuando reside en el tejido celular, la materia de la supuración es de un blanco amarillento, homogéneo, opaco, de una consistencia algo menor que la de la crema, sin acrimonia ni olor: estas cualidades se reputan como peculiares del verdadero pus ó del pus de buena naturaleza. Cuando la supuración es abundante y ocupa el mismo tejido celular ó los

órganos parenquimatosos, como el hígado ó los pulmones, se recoje en una cavidad producida á espesas de la separación de las láminas formando un solo foco, y esto es lo que constituye lo que llamamos *abcesos*.

En las membranas mucosas cuando se hallan inflamadas se segregá un moco abundante si la inflamación es moderada, el cual se espesa y forma un líquido amarillento ó verdoso que recibe el nombre de *materia puriforme*, á causa de su semejanza con el pus. Esto es lo que se observa en las membranas mucosas de las fosas nasales, de la laringe, de la traquearteria, de los bronquios y en todas las que tapizan los órganos del aparato digestivo, el generatriz y el urinario. Cuando la inflamación de cualquiera de estas membranas es muy intensa, produce la ulceración, y en este caso hay formación de un verdadero pus y no del líquido puriforme.

Si la inflamación ataca á las membranas serosas como el peritoneo, la pleura etc. y es moderada, hay un resudor linfático capaz de concretarse, por cuyo medio las membranas afectadas contraen adherencias mas ó menos fuertes con las partes contiguas; si la inflamación de estas membranas es algo mas intensa hay un resudor seroso, linfático, de un color diferente, segun el curso rápido ó lento de la enfermedad. Si es muy aguda la inflamación, este líquido se tiñe de sangre, y contiene frecuentemente copos de apariencia celular; y si la inflamación se hace crónica el líquido resudado se asemeja al suero en que nadan á veces algunos copos albuminosos. Finalmente, hemos observado muchas veces, que el líquido producido por la inflamación tiene todos los caractéres marcados de pus, y parece salir de un abceso celular, por lo que puede decirse que la naturaleza del líquido está en razon del grado de intensidad de la inflamación.

En los demás tejidos orgánicos, el pus es mas variable; el de los músculos es de un amarillo pardusco; el del hígado es frecuentemente rejizo, espeso y mezclado con estriás amarillentas. El pus de los huesos es tenué, fétido, pardusco, y tiñe muchas veces de negro las compresas que forman parte del pósito; tambien varia el pus en estos mismos tejidos segun los progresos de la enfermedad, el

estado del animal y los remedios usados, y esto se observa aun en las inflamaciones del tejido celular. Es tenué, seroso y rojizo en el principio de la supuración, y entonces se le designa con el nombre de *sanies sanguinolenta*. En los abcesos frios en que apenas es sensible la inflamación, el pus es mas líquido, y toma un color casi siempre verdoso.

La supuración es una terminación ventajosa cuando depende la inflamación de una causa interna sumamente activa, y tiene su asiento en el esterior; pero no siempre puede considerarse favorable aun en las inflamaciones externas y debe cuidadarse de alejarla, en vista de que la enfermedad se convierte en otra, ya produciendo abcesos, ó ya interesando las capsulas fibrosas y sinoviales de las articulaciones ó el tejido esponjoso de los huesos, si al pus no se le facilita una pronta salida. En las inflamaciones internas la supuración es casi siempre funesta, siendo mayor ó menor el riesgo que corre el animal enfermo, segun la naturaleza, el lugar que ocupa el órgano afectado, y sobre todo la función que ejerce.

Los patólogos no están acordes en cuanto á la *puogenia* ó mecanismo de la formación del pus; opinan algunos que este líquido se forma en el sistema arterial, y que se deposita por vía de escrecion en la parte inflamada; pero esta teoría no se funda en ningun hecho, y la observacion prueba lo contrario, puesto que si el pus se formase en estos vasos debería producirse en todas las inflamaciones, lo que de ninguna manera sucede. Algunos creen con más fundamento que el pus se forma en la parte inflamada, ya resulte del trabajo de los sólidos, ó de la reunión de los humores que formaban el infarto inflamatorio. Los mejores prácticos esplican este fenómeno, diciendo: el pus debe considerarse como el producto de una elaboración particular de los humores, que han acudido á la parte por la acción orgánica de sus vasos; así la supuración se forma en una parte inflamada, como la bilis en el hígado, la orina en los riñones, etc.; y así como son diferentes las calidades de los humores segregados, segun se aumenta, disminuye ó altera la acción de los órganos secretorios, así tambien varia el pus segun las modificaciones de la acción

de las partes que le producen. Esta teoria no deja de ser filosofica , y de estar fundada en una observacion exacta; pues desde luego se observa que cuando la inflamacion es moderada , pero suficiente para elaborar los humores y convertirlos en pocos dias en pus , este liquido tiene las cualidades que se llaman loables ; mas si sube á un alto punto es seroso y sanguinolento: por el contrario si la inflamacion es lenta y los sintomas muy poco manifiestos, el pus es sumamente seroso; en las heridas es donde se observa esta relacion constante entre las cualidades del pus y los grados de su inflamacion. Cualquiera que sea la opinion que se adopte sobre esta materia , no tenemos inconveniente de manifestar la nuestra , porque nos hemos constituido en ese deber y siempre lo haremos en obsequio de nuestros suscriptores y en el de la ciencia que profesamos. Somos de opinion segun el resultado de nuestras observaciones , que á toda parte inflamada acude mucha cantidad de sangre , la que se infiltra y no toda puede ser absorvida , por estar demasiado alterada la organizacion del tejido inflamado para que pueda verificar este trabajo ; entonces muda poco á poco de naturaleza este liquido , y sufre una elaboracion particular; solo es absorvida su materia colorante , al mismo tiempo que se establece en la parte una secrecion morbosa , y de la mezcla de estos productos con el suero de la sangre resulta un liquido blanco , inodoro, é insípido que llamamos pus , cuya terminacion se dice supuracion.

Es preciso conocer tambien la manera de anunciararse en los tejidos inflamados la formacion del pus , ó sea la supuracion , para poder apreciar debidamente el desarrollo y curso de los sintomas inflamatorios por los cuales se da á conocer. Para conseguir esto debe ponerse por tipo la inflamacion del tejido celular , que situado debajo de la piel manifiesta con facilidad estos sintomas mas al alcance de todo observador , y asi se verá que si la inflamacion ha tenido un curso rapido , si ha subido en poco tiempo á un grado muy elevado , si el dolor es pulsativo y la parte inflamada tiene mucho tejido celular adiposo , es casi infalible que la inflamacion termine por supuracion. Si se disminuye el dolor aunque continue siendo pulsativo , si el

infarto , el rubor y el calor disminuyen algo, si el animal tiene algunos temblores musculares ó ligeras horripilaciones, y el tumor se ablanda gradualmente, es de presumir con bastante fundamento que la naturaleza trabaja en la formacion del pus. Cuando han perdido algo de su actividad los sintomas inflamatorios, y con especialidad el rubor ó sea la rubicundez de la parte, si el tumor se ablanda por su centro y se eleva en punta, si se percibe la fluctuacion, al paso que lo demas de su extension presenta pastosidad, entonces no queda duda que hay una coleccion de pus mayor ó menor en el centro del tumor , la que se reconoce facilmente con la simple presion de los dedos. En las inflamaciones internas hay muchas veces incertidumbre, y solo los signos conmemorativos pueden auxiliar para el diagnostico ; sin embargo , muchas veces se manifiesta al exterior la supuracion de un tumor interno, y ofrece unos signos locales tan seguros como si estuviese situado al exterior ; asi sucede en los tumores de la superficie del higado y en las afecciones inflamatorias de las visceras del pecho en la especie humana , y en las paredes abdominales de los animales. Siempre que la supuracion de las inflamaciones internas no se perciba al exterior, puede sospecharse que la fiebre continua con acceso nocturno , sintoma que siempre precede á esta terminacion y que está unida al movimiento y progresos de la inflamacion. En este caso el pus se deposita en las cavidades y se forman abcesos purulentos enquistados, ó colecciones mas ó menos abundantes, cuando al mismo tiempo los sintomas inflamatorios estacionándose la enfermedad ó haciéndose crónica, resultando de aqui que la fiebre continua, hay resecacion en la piel, y recargo por la tarde y por la noche, seguido por la mañana de algunos sudores; la sed se aumenta , sobre todo á la caida de la tarde, el animal pierde gradualmente sus fuerzas, se enflaquece aunque conserve el apetito, ycae en un estado de marasmo ó estenuacion del que ya no es dable librarse. Estos fenómenos no resultan siempre de la intensidad de la inflamacion ni de su naturaleza sino de la situacion del organo , de donde no es posible dar salida al pus, produciendo por esta causa otra nueva enfermedad mucho mas grave que la primitiva , por la absorcion que

se hace de este humor: lo que no sucede en las inflamaciones esternas, y por eso hemos dicho, que la supuración es una terminación casi siempre favorable y que conviene promover en estas inflamaciones.

Hubiéramos terminado la historia de la inflamación en general en este artículo, sino se nos hiciese demasiado propicio; pero lo haremos en el número inmediato, esponiendo las demás terminaciones de la inflamación y la terapéutica en general.—G. S.

Caractères de la sangre venosa de las enfermedades.

Desde la mas remota antigüedad se ha conocido el papel importante que desempeña la sangre en el organismo, por ella se forman los sólidos y á su vez los sólidos forman la sangre. Luego si el estado de los sólidos ocasiona algunas modificaciones en el de la sangre, á su vez la sangre, segun los diversos estados en que pueda encontrarse, debe tambien modificar el estado de los sólidos. Tomando su origen en los productos de la digestion y absorcion, modificada en el pulmón, sirviendo para la transustanciacion orgánica, recibiendo en seguida diversos materiales conducidos por la absorcion esterna é interna, modificada por las diferentes condiciones de los sólidos orgánicos, del aire y de los alimentos, la sangre esperimenta numerosas modificaciones en su naturaleza, las cuales pueden alterar la composicion elemental de este fluido y ocasionar enfermedades graves, por lo comun mortales. El negar en el dia que la sangre sufre alteraciones, que muchos fenómenos morbíscos y alteraciones patológicas proceden de aquella causa, es negar sin duda alguna lo que la esperiencia y observacion diaria demuestran.

Que la alteracion de la sangre sea primitiva ó consecutiva á la de los sólidos, la temperatura ó calórico de este líquido esperimenta variaciones muy débiles en el curso de las enfermedades, á no ser algunas horas antes de la muerte, observándose en la sangre sacada de la yugular la disminucion de uno ó dos grados de calórico comparado con la de otro animal sano.

La densidad de la sangre en el animal sano ó enfermo varia muy poco; rara vez el peso específico de la sangre alterada es mas ó menos de un grado del normal.

La coagulacion de la sangre alterada en todos los animales domésticos, la formacion del cuajo blanco y del negro en el caballo, ofrecen numerosas modificaciones llenas del mayor interés para el patólogo y para el terapéutico. Antes de entrar en pormenores sobre este asunto, diremos: que en todos los animales domésticos la coagulacion de la sangre en una masa firme, de un rojo vivo, es tanto mas pronta cuanto mas abunda en glóbulos, siendo por el contrario tanto mas lenta, cuanto contiene mas partes acuosas.

Las alteraciones de la sangre se deben: 1.^o á la cantidad de este líquido en los vasos y á la proporcion respectiva de los glóbulos y del suero; 2.^o á la alteracion de la fibrina, hematosina y albúmina; 3.^o á la presencia en la sangre de productos extraños circulando con ella; y 4.^o á estados poco conocidos aun de este fluido.

Analizaremos los caractéres físicos de estas diversas condiciones.

1.^o *Caractéres de la sangre en las enfermedades debidas á su cantidad y á las proporciones respectivas de la fibrina, hematosina (1) y del suero.* 1.^o **POLYHÉMIA.** (Mucha sangre). El exceso de sangre en los vasos ó la pléthora sanguínea, constituye la *polyhémia*. Este estado de la sangre, que se anuncia en todos los animales por la rubicundez é inyección de las mucosas aparentes, la fuerza y plenitud del pulso, rubicundez de la piel en los animales que la tienen blanca y abultamiento de las venas superficiales, se conoce fácil y positivamente por la inspección de la sangre. Este líquido sale en chorro libre, hermoso y rojo si la abertura de la vena es grande, sino chorrea y se coagula en la abertura del vaso. Recogida en el hematómetro se coagula en diez ó doce minutos en el caballo; de quince á diez y siete en el buey, y de tres á cuatro en la oveja y perro. En el primero el cuajo negro es mucho mas que el blanco; en los demás la masa sanguínea es de un rojo oscuro, y la serosidad, que está como aprisionada y en corta cantidad, sale con lentitud. Esta sangre se llama rica.

La polyhémia se nota en la primavera, cuando los animales se meten en buenos pastos, ó cuando en la cuadra ó establo se les dan muchos alimentos sustanciales. Los caballos

(1) Materia colorante, roja, de la sangre.

anchos de pechos con buenos y bastos pulmones, cuyas digestiones son prontas es en los que principalmente se observa, estando espuestos á congestiones pulmonales, intestinales ó viscerales rápidamente mortales. En tales casos la medicina es tan cierta, segura y eficaz como la cirugía.

2.^o ANEMIA. (Poca sangre). Cuando la cantidad de sangre contenida en los vasos es menos que la que debia existir en el estado normal, se dice que hay *anemia*. Esta es pues un estado opuesto á la polyhemia. Mientras los animales viven, la piel y mucosas aparentes están pálidas, las venas superficiales poco aparentes y deprimidas, el pulso vivo y pequeño, los latidos del corazon fuertes, pero hay debilidad general, la abertura de la yugular da un chorro baboso poco encendido. Recogida la sangre tarda en coagularse de veinte á veinte y cinco minutos en el caballo, treinta en el buey y de diez á doce en el perro y oveja. En la sangre del primero se separan los glóbulos de la parte acuosa en el espacio de ocho á diez minutos, y examinado el cuajo después de la separación del suero, es estrecho, constriñido en su medio, de un rojo pálido y mancha ligeramente las manos. El suero es abundante y suele á veces presentar un tinte blanquizco ó lechoso. = Este estado es bastante frecuente y se encuentra por lo comun con el siguiente.

3.^o HYDROHEMIA (Agua en la sangre). Cuando la sangre tiene un exceso de agua se dice que hay *hydrohémia*. Está reunida á la anemia, es una afección frecuente en los animales domésticos, en la cual ademas de la palidez, debilidad, depresión de las venas superficiales etc. se nota la infiltración de la conjuntiva, prepucio, estremidades, y en el ganado lanar del tejido celular de las fauces. La sangre pálida, descolorida, se parece á las lavaduras de carne y su coagulación es lenta y difícil. El cuajo carece de consistencia, y bien pronto llena las dos terceras partes del recipiente una gran cantidad de serosidad clara y rara vez cetrina, lo cual hace decir al vulgo que *la sangre se ha vuelto agua*. La hydrohémia se observa en los animales cuyas fuerzas se han agotado y en los que la hematosina y fibrina de la sangre se han gastado por los trabajos excesivos, sujetos por mucho tiempo á tomar alimentos poco nutritivos, que han estado en parajes húmedos y frios, sufrido hambre, pastado durante las lluvias, nieblas ó rocíos continuados, etc. El predominio acuoso es palpable y fácil de conocer; por lo comun coincide con una modificación particular de la fibrina, de que nos ocuparemos en otro número, notándose en consecuencia de las grandes pérdidas de sangre, de abundantes y prolonga-

das supuraciones, á la conclusion de los periodos del muermo, en el lamparon, lepra del cerdo etc. = N. C.

VARIEDADES.

La sociedad central de medicina veterinaria, en Paris, ha publicado el programa de premios que se propone adjudicar en el año 1847. Nosotros no dudamos en publicarle, ya para dar á conocer al Gobierno español lo que en otras naciones se hace para estimular á los profesores al trabajo y lo que se protege tan útil ciencia puesto que su gobierno facilita los recursos de los premios, ya para manifestar á los veterinarios el ningun resultado que ha tenido la invitacion que hicimos en el número 25 correspondiente al 15 de marzo de este año para que en Madrid se formára una sociedad idéntica ó parecida, y á cuya invitación solo se ha demostrado propicio D. José Pascual, subdelegado de la facultad en la provincia de Málaga, quien en 20 de julio nos dijo lo siguiente.

» Señores redacteres del *Boletín de Veterinaria*. — Con mucho gusto he visto anunciada en su apreciable Boletín, número 25, la sociedad veterinaria y comparada del departamento del Sena, que se inauguró en Paris hace dos años. — Semejantes instituciones no pueden menos de producir un gran bien á los estados y de servir de estímulo para la aplicación al estudio y á la observación de los profesores de medicina humana y de veterinaria. — En esta última, que tanto ha menester que se generalicen las mejoras y adelantos que en estos últimos años se han hecho, y que es de esperar se vayan haciendo en lo sucesivo, creo que no faltarán profesores instruidos, que correspondiendo al llamamiento que han hecho ustedes en su citado Boletín, procuren que se forme también entre nosotros una sociedad veterinaria con iguales bases ó parecidas á las de aquella. — Aunque no me considero capaz de poder pertenecer á semejante institución por mi insuficiencia, deseoso del bien de la ciencia á que me honro pertenecer, no puedo menos de escitar el celo de ustedes á fin de que procuren por cuantos medios estén á su alcance que se lleve á debido efecto la instalación de una sociedad, que ademas de los muchos beneficios que debe producir, será un galardón para los profesores, que tengan la dicha de formar parte de ella. Soy de ustedes con la mayor consideración etc.»

Si otros profesores, y esencialmente de los que temporal-

mente ó de asiento residen en la capital, hubieran manifestado iguales sentimientos, ya estaría instalada la sociedad. A la redaccion no le correspondia mas que la invitacion, á los profesores adoptarla ó desecharla, y su silencio ha dado á conocer que presieren esto último.

Por mucho que un gobierno quiera hacer por una ciencia, serán inútiles sus esfuerzos si los que la ejercen no cooperan á llevar á cabo sus miras. Nada conseguiremos sino nos unimos en corporacion, sino hacemos ver á la faz del mundo lo que somos, lo que podemos y lo que queremos, porque el gobierno nada hará espontaneamente, como nada ha hecho hasta aqui; pero cuando vea una corporación respetable que le hace presente las necesidades y los abusos, el modo de satisfacer las unas y de destruir los otros, tendrá que resolver favorablemente para no separarse del orden, de la ley y de la justicia. Mas dejando estas reflexiones que nos separarian del objeto que nos hemos propuesto, indicaremos los premios ofrecidos por la sociedad central de medicina veterinaria francesa.

PREMIO DE 4,000 RS. LO MENOS, á la mejor memoria sobre la *perineumonia epizoótica* del ganado vacuno, mirada bajo el punto de vista de su etiología. Fijar por hechos numerosos y rigorosos, tan auténticos como sea dable, si la enfermedad es ó no contagiosa. Bajo el primer concepto cuáles son los medios de trasmisión, el tiempo de incubacion, si el uso de la carne es perjudicial ó el aprovechamiento de los despojos cadavericos, todo fundado en la observacion, reflexiones y hechos prácticos.

PREMIO DE 2,000 RS. á la mejor memoria sobre la *fluxion periódica*, tratando principalmente de las causas y herencia de esta enfermedad, apoyándose en observaciones propias. La sociedad desea se ventile tambien: 1º Que intervalo existe entre los accesos; 2º Si puede distinguirse de una oftalmia aguda ordinaria y en la afirmativa por qué síntomas se consigue; y 3º si quedan señales, despues de uno ó de muchos accesos, capaces de proporcionar caractéres seguros para conocer de un modo cierto la existencia del mal.

PREMIO DE 1,200 RS. á la mejor memoria sobre la etiología, síntomas patognomónicos, lesiones particulares, medios preservativos y curativos de la enfermedad del ganado lanar conocida con el nombre *prurito ó comezon lombar*, convulsivo, tembloroso, mal de nervios, temblor etc., si es ó no hereditaria, y en caso afirmativo dar á conocer los medios de desterrarla.

La sociedad concederá además medallas de oro y de plata

á observaciones y memorias de higiene y de medicina veterinaria.

Cualquier profesor puede remitir memorias, con tal que lo haga en francés, menos los miembros titulares de la sociedad.—N. C.

COMUNICADOS.

Observacion de la Podotrochilitis crónica.

Habiendo leido en el *Boletin de Veterinaria* que está á cargo de Vds. los diferentes artículos insertados sobre la podotrochilitis crónica, me ha estimulado á manifestarles, así como á todos mis compafesores, los medios y buenos resultados que con ellos he obtenido en los varios easos que hé tenido lugar de observar; para mayor claridad nos servirá de ejemplo el último que ha estado á mi cuidado.

Era este un caballo que hacia algunos meses se hallaba padeciendo una claudicacion en la mano izquierda que le tenía imposibilitado para toda clase de trabajo; los sintomas que manifestaba eran idénticos á los ya descritos en el *Boletin de 30 de mayo último*, pues todo el cuidado del animal era evitar la presion de los talones contra el terreno, por lo que no me quedó duda de la existencia de dicha lesión, por el mucho padecer y la falta de apoyo, pues tenía continuamente la estremidad en semiflexion y separada del centro de gravedad, el casco se hallaba atrofiado ó desminuido, y los talones aumentados: en este estado y convencido de que existia una inflamacion en el nabicular ó polea del pie, y que la presion que experimentaban las partes vivas sensibles por la caja, podría ser tanto la causa como el efecto de la referida inflamacion, y por consiguiente de la cojera, me propuse dar ensanche á la misma y que los órganos contenidos en ella pudieran distenderse y egecutar sus funciones con mas facilidad, tratando al mismo tiempo de combatir la inflamacion, persuadido al obrar asi, de la mucha similitud que existe entre este caso y aquellos en que habiendo una inflamacion en puntos cuyas fibras tendinosas causen presion, se recomienda tanto el desbridamiento. Lo egecutado para conseguir mi objeto fue del modo siguiente: rebajé el casco en proporcion con igualdad sin tocar á la ranilla y candados, despues tomé la escofina y rebajé con ella toda la tapa

en todo su espesor desde la corona hasta la superficie que toca en el terreno, en términos de ceder á la presion fuerte de los dedos pulgares, quedando la caja córnea á imitacion del arco de una flecha que haciéndole vibrar se contrae y ensancha alternativamente, ó al pie del camello que solo consiste en una especie de carnosidad con una pequeña uña en su punta y un grande callo en la planta, con cuyo motivo en el apoyo esperimenta una grande expansion y ademas que en este estado de flexibilidad se imitaba en lo posible al tejido de la piel cediendo con mas facilidad al empuje de los órganos que encierra; mi objeto principal al obrar del modo referido, fue quitar la presion que dicho hueso sufria por sus caras laterales, y la estrangulacion de los vasos y nervios, por serle en mi concepto perjudicial, pues teniendo el hueso la figura de un esquife y hallándose comprimido por sus estremos, debia obligarle á tomar una forma en semicírculo ó convexo hacia el terreno ó sea la cara plantar, obligando en este caso á tomar la misma forma los tejidos subyacentes, por lo que el animal debia marchar con mayor incomodidad, pues la convexidad hacia el terreno debe en mi concepto evitarse en lo posible en dichas lesiones, procurando que los tejidos que miren á la superficie presenten una especie de palanca ó muralla para amortiguar los choques con los cuerpos esteriores, y logrando por este medio una ligera compresion del mismo hueso por sus caras planas, lo cual favorecio mucho la resolucion, siendo esta auxiliada con las fricciones en toda la cuartilla y corona del ungüento resolutivo fundente de la farmacopea veterinaria dadas todos los dias y colocando encima el vendaje; esto fue usado por término de ocho dias y presentándose grandes síntomas inflamatorios, hice uso de las sustancias emolientes con lo que rebajaron, y volví á usar por igual término de dias de una fricción del yoduro de potasa en cantidad de un dracma por onza de ungüento mercurial doble; á esta época el animal se hallaba bastante aliviado, por lo que le aplique una herradura de boca de cántaro elástica por su parte posterior, dándole bastante justura á las lumbres, y se empezó á dar sus paseos diarios aumentándolos gradualmente, los que soportaba con muy poca incomodidad á la distancia de media ó una legua; penetrado de la mala índole de estas lesiones, le aplique un sedal en la caña para sostener una revulsión. Concluidos sus efectos le di unas líneas de fuego en toda la circunferencia de la cuartilla, desde el menudillo á la corona, todo lo cual fue coronado de un éxito ventajoso, pues el animal se halla trabajando hace algunos meses, primero á la silla y despues, y aun en el dia, á todo el servicio del labrador, sin haber tenido la menor novedad; habiendo seguido por algun tiempo dándole unturas en el casco con el ungüento digestivo animado por el cardenillo á fin de sostener su blanura y flexibilidad.

Sírvanse Vds. señores redactores si lo consideran conveniente á los adelantos de la ciencia insertar este artículo en su apreciable periódico, á lo que les estará agradecido su atento servidor. = *Manuel Caballero.*

Sres. Redactores del Boletín de Veterinaria:

He leído con suma complacencia el *Boletín* núm. 38, y alabo el celo del Sr. Subdelegado de Tarragona, sobre la persecución de los intrusos, celo que deben observar todos los profesores por la confianza que de ellos hacen los señores director y catedráticos de nuestro Colegio, y para que sirva de gobierno y estímulo, á algunos subdelegados, me atrevo á manifestar á Vds. el estado de esta provincia. Esta se compone de 336 pueblos, en ellos hay 129 albeiteras y 5 herradores. No hay en toda la provincia ni siquiera un intruso, pues los que había, han sido expulsados, en menos de 20 días con solo las amenazas, y la prontitud con que me han obedecido los señores alcaldes, temiendo la rectitud de el señor Gefe político de esta provincia, con la cual yo les amenazaba. Por lo que pertenece á exámenes se verifican muy pocos en esta subdelegacion, pues siempre he estado y estoy opuesto á semejante sistema ó práctica por conocerla muy perjudicial; todo lo que comunico á Vds. para que si lo tienen á bien lo inserten en el *Boletín* ect. Segovia 5 de octubre de 1846. = *Lorenzo Reoyo.*

D. Antonio Cañizares, subdelegado de la provincia de Albacete, nos ha remitido un escrito manifestando los esfuerzos que desde su nombramiento ha hecho y sigue haciendo a fin de desterrar los intrusos, acompañando los Boletines oficiales que comprueban su celo y honor por la facultad. Es cierto que sin buenos Gefes políticos que cooperen á las intenciones de los subdelegados de veterinaria nada pueden estos hacer; pero basta con que hagan presentes sus quejas, pues no está distante el dia en que vean recompensados sus trabajos. Nos congratulamos del celo de tan recomendable profesor, cuyos esfuerzos públicos nos ha demostrado de modo tan convincente. ¡Ojalá la imitarán todos!

MADRID:

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y CIEGOS.

Calle del Turco, núm. 11.